

CARTA ABIERTA A LAS ORGANIZACIONES SOCIALES Y POLÍTICAS DE COLOMBIA

“El poder abrir los ojos a la realidad para transformarla se hace desde la visión crítica, deconstruir para construir, desde el cuestionamiento, desde la apuesta por lo nuevo, luchar contra el patriarcado a nuestro interior no puede ser la excepción”

Apreciadas compañeras y compañeros constructor@s de nuevas sociedades,

Hoy nos convoca la dignidad, la resistencia, la memoria, hoy estamos llamad@s a mirarnos a nosotros mismos, quienes hemos decidido transitar por el sendero de la lucha por una nueva sociedad hemos tenido que reconocer en nuestro pasado y presente el actual sistema de opresión económico, político, cultural y social; pero también hemos reconocido la lucha librada por hombres y mujeres comprometidos con su época, las lecciones aprendidas, los avances y triunfos en avisorar un nuevo orden social.

En el caso de las luchas por los derechos de las mujeres las organizaciones revolucionarias han tenido que dar luchas internas y externas por reconocer su necesidad, en medio de esto han aparecido posturas que restan importancia a éstas, bajo argumentos tales como “la lucha de clases subsume las otras luchas”, “los derechos económicos, sociales, culturales y políticos de las mujeres hacen parte de las luchas burguesas”, “lo principal es lo político”, “lo personal es privado”. Situación real y concreta que viven las organizaciones políticas y sociales, esto está acorde al sistema patriarcal imperante, que se expresa también a nuestro interior. No es acaso deber de todo revolucionario y demócrata luchar por la transformación de las visiones atrasadas en todos los ámbitos de nuestras vidas.

Es así como debemos reconocer la existencia del patriarcado en nuestras organizaciones, no podemos ser ciegos y sordos a una realidad latente, es ésta una oportunidad para posicionar un debate oculto, negado, silenciado por revolucionarios y demócratas (hombres y mujeres), frente a esto lo que está en juego es nuestra coherencia, es nuestra humanidad, es que tan convencidos estamos de acabar con lo viejo y avanzar en lo nuevo. Si no somos capaces de hacerlo entre nosotros, a nuestro interior, ¿cómo estaremos listos para gobernar?, para la construcción de alternativas de poder?, para el buen vivir?. O acaso reproduciremos ahí el actual orden de cosas, la corrupción, el robo, el abuso de poder, la violencia contra la mujer, el

machismo. Estar a la altura de tareas pequeñas nos pondrá a la altura de tareas grandes.

Es así, como el Modep y Nuevos Maestros por la Educación han apoyado y acompañado la decisión valiente, de una mujer constructora de nuevas sociedades, docente, activista, madre, nuestra compañera Gloria Barriga¹, en sus palabras:

"Estos días pase del silencio, a una palabra y se viene convirtiendo en un grito... por qué las mujeres tenemos que callar, cada vez me convenzo que la sociedad está enferma. Ante las voces que mantienen que eso es privado, están siendo cómplices no sólo del maltrato hacia la mujer, sino del abuso de niños, de las injusticias, pero no me callaran.

Gracias a todos los que están reflexionando, pero principalmente a esas voces que me relatan sus historias de maltrato, pues son esas voces las que me sostienen... el camino es difícil pero invito a todas las mujeres a no callar."

Las diferentes formas de violencia contra la mujer están presentes en nuestras organizaciones, se expresan en sujeción política, en la política de catre aplicada por algunos compañeros, en la designación de "roles femeninos" a la lucha (lo logístico, la cocina, el cuidado...), en una relación entre compañeros el asumir que mientras la compañera se responsabiliza de los hijos, él estará cumpliendo sus tareas políticas (dirigiendo, viajando, en la asamblea, en las elecciones), hacer creer que esto hace parte del compromiso que como mujeres debemos tener con la causa, la agresión psicológica, la violencia

¹ "CUANDO EL VICTIMARIO SE VUELVE LA VICTIMA. El machismo de izquierda, se disfraza en discurso de cambio, de igualdad... en lo público; porque en lo privado es autoritario, individualista, impone con la fuerza sus ideas, manipula, amenaza, coarta, agrede. Si, ... el silencio de la víctima, lo hace más fuerte... lo descara ... lo vuelve cínico ... el justifica su actuar en los años de lucha, en su edad, en su jerarquía, convirtiéndose estos en el mejor disfraz. Sí, mi error fue callar, aguantar, justificar, demostrar que era berraquita, pero todo eso no escondía la verdad... yo era maltratada psicológicamente y luego cuando lucho por romper las cadenas, empezó la agresión física. Por eso, aguantar no es la solución, no es cuestión de berraquera.

Nuestros hijos que son la justificación muchas veces para "dejar pasar", terminan formándose en todo lo contrario que uno quiere para ellos, la DIGNIDAD, es el mejor ejemplo, la mejor enseñanza, por eso mirando con la cara en alto decidí decir... YA NO MÁS. Invito a otras mujeres a que no callen, sí... el temor, las miradas, pero después de eso viene la tranquilidad, la confianza... la felicidad" Gloria Barriga. Septiembre de 2017.



física, la sexualidad obligada, el ser destinadas a ser la ribera del río de la lucha de los compañeros.

Es pues fundamental, asumir conjuntamente esta lucha, en donde la afiliación política no puede convertirse en un sistema opresor adicional a una mujer que está interesada en participar en los cambios, no puede anteponerse criterios políticos u organizativos a situaciones reales y cotidianas que vive cualquier compañera en medio de las organizaciones, no podemos hacer planteamientos que "lo principal es lo político", frente a la vulneración de los derechos.

Es necesario que todas las organizaciones realicemos un autoexamen frente a las concepciones patriarcales que subyacen en nuestros compañeros y compañeras, que podamos ser críticos y autocríticos y podamos transformar conscientemente esto.

Compañeros y compañeras cuando una mujer se decide a denunciar, es importante que: i) se tiendan las redes de la solidaridad y la sororidad, ii) no se revictimice, iii) no se ponga en duda su denuncia, iv) no se pongan del lado del maltratador, v) anímela a mantenerse con su denuncia hasta el final.

No son hechos bochornosos, es violencia.

No es un error, es una acción deliberada que vulnera los derechos.

No es un acto de amor, es un acto de incoherencia política.

Hoy invitamos a abrir la discusión, a generar espacios de debate y construcción de propuesta frente a esta situación, hoy invitamos a sacarle tarjeta roja al maltratador. Esto es una oportunidad para que nos unamos, no importa si se es del Modep, del PUP, de Marcha Patriota, de Congreso de los Pueblos, del Partido Comunista Colombiano, del MOIR, de Nuevos Maestros, de FUNAMA, de Desde Abajo, de Comosoc, de UNETE, de Ecosocialistas, de Fuerza Común, de la CUT, esta es nuestra lucha.

Compañeras y compañeros de lucha,

¡NO LO DUDEN NI UN MINUTO, SI TOCAN A UNA NOS TOCAN A TODAS!

¡Mujeres rojo y violeta, mujeres contra el capital, mujeres con el machismo, contra la violencia neoliberal!



¡Puedes ser mi compañero de lucha, el amor de mi vida, el padre de mis hijos, el dirigente, el líder y referente de muchos, puedes ser de izquierda, pero NO SE TE OCURRA PONERME UNA MANO ENCIMA JAMAS!

¡Que el silencio se convierta en voz, en un grito, en una exigencia, en una lucha. NO MÁS VIOLENCIA CONTRA LA MUJER EN LAS ORGANIZACIONES DE IZQUIERDA!

***Movimiento por la Defensa de los Derechos del Pueblo - MODEP
Septiembre de 2017.
Colombia***